

Salomón adora ídolos.

1 Reyes 11:1-13,28-40



Salomón adora ídolos.

1 Reyes 11:1-13,28-40

Salomón era el rey de Israel. Era el más sabio el hombre que alguna vez vivió. Pero a pesar de lo sabio que era Salomón, desobedeció a Dios. Primero, se casó con una princesa de Egipto. Trajo estatuas de dioses falsos con ella y los adoró en la casa de Salomón. Casa. Luego Salomón se casó más y más princesas extranjeras. Trajeron sus estatuas y ídolos con ellos, también.

Durante años, las esposas de Salomón le dijeron que adorara estos falsos dioses. Después de un tiempo, Salomón comenzó para hacer lo que sus esposas le decían que hiciera. Salomón incluso rezaba a estas estatuas porque pensaba que tenía algún tipo de poder. Salomón desobedeció a Dios. Dios le dijo a Salomón: "Tú sabes que siempre he dicho que me adoremos solo a mí. Me habéis desobedecido. Después de que mueras, voy a dividir tu reino

en dos. Tu hijo será rey solo de un pequeño parte. Uno de tus siervos será rey sobre el la mayor parte". Las palabras de Dios entristecieron a Salomón. Pero aun así desobedeció a Dios y no le preguntó a Dios para perdonarlo.

Un día, Jeroboam, el siervo de Salomón, caminaba en una carretera. Conoció a un profeta que le mostró la mensaje a Jeroboam. El profeta destruyó a Jeroboam en 12 piezas. Le dijo a Jeroboam que se llevara 10 de las piezas porque él gobernaría la mayor parte del reino de Salomón. Salomón oyó lo que sucedió e hizo otra cosa tonta: lo intentó para matar a Jeroboam! A pesar de que Salomón era el el hombre más sabio que jamás haya existido, dejó de ser sabio cuando dejó de obedecer a Dios y de amar A él más que a cualquier otra cosa.